

# DISCURSO TOMA DE POSESIÓN DE D. VÍCTOR PABLO PÉREZ DISCURSO DE CONTESTACIÓN DE D<sup>a</sup> MERCEDES GOICOA FERNÁNDEZ

---

**Víctor Pablo Pérez.** Director Artístico de la OSG

Excelentísimas Autoridades, Excelentísima Presidenta, excelentísimos e ilustrísimos académicos, señoras y señores:

Desde que, ahora hace 19 años, naciera la OSG con vocación de máxima excelencia para representar la cultura musical de A Coruña y por tanto de Galicia, la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario no ha dejado ni un segundo de alentar con extraordinario impulso el proyecto musical más ambicioso de los últimos años en la historia de Galicia.

Por tanto, el honor y la responsabilidad que recibo al ser nombrado académico correspondiente no deja de ser un paso más en el reconocimiento a la institución que dirijo con el apoyo, siempre extraordinario, del Ayuntamiento de A Coruña, un consistorio que siempre ha creído en la Cultura como auténtico motor de progreso.

En éstos años de intenso trabajo hemos desarrollado la formación de una magnífica orquesta con la ayuda de la sociedad civil de la ciudad y el aliento de todo el mundo cultural tan espléndidamente representado por ésta Real Academia que en su día nos hizo el inmenso honor de otorgarnos su más preciado galardón, la «Medalla de Oro».

La atención a la gran música gallega ha sido y sigue siendo cuestión prioritaria en la vocación de la OSG. Desde Andrés Gaos (del que hemos celebrado recientemente el 50 aniversario) a Fernando Buide (el más joven que ya ha sido fruto de nuestra Joven Orquesta), compositores magníficos como Juan Vara, Eduardo Soutullo, Octavio Vázquez, Juan Durán, Fernando Alonso, Eligio Vila y tantos otros ya «clásicos» como Rogelio Groba, Joam Trillo, Xuan Viaño ó Manuel Balboa, han podido disponer de un instrumento orquestal de primer orden para exponer sus ideas y propuestas estéticas.

Una comprometida política de encargos a nuestros compositores está suponiendo la creación de un innovador patrimonio cultural al tiempo que permite la evolución y perfeccionamiento de nuestros jóvenes compositores. En consecuencia, la creación de la nuestra Orquesta ha venido a revolucionar y hacer brillar la cultura musical gallega tan injustamente olvidada en ocasiones.

Desde la Sala Dorada de Viena El «Musikverein» a Colonia, Düsseldorf, Stuttgart, Sao Paulo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Montevideo y todos los grandes Festivales Españoles como Granada, Santander, Peralada, San Sebastián y los mejores ciclos Sinfónicos de Madrid y Barcelona; hemos, en éstos años, representado a nuestra Comunidad en las mejores salas de Europa y América a modo de embajadores convencidos del progreso de Galicia, mostrando su prosperidad con auténtico orgullo.

La Orquesta Sinfónica de Galicia ha invitado a los más relevantes solistas y cantantes del mundo como Plácido Domingo, Kristian Zimmerman, Maurizio Pollini y tantos otros que han quedado enamorados de nuestra ciudad y de la sensible atención musical brindada por mi parte y la de mis extraordinarios compañeros sinfónicos.

Asimismo A Coruña y toda Galicia ha podido ser testigo de la interpretación de las más grandes obras de todos los tiempos. Las integrales sinfónicas de Brahms, Mendelshonn, Beethoven, Mahler, Bruckner, Sibelius, las grandes óperas de Mozart y Rossini; en el emblemático Festival de Pésaro como orquesta residente de un Festival temático de relevancia internacional.

El estreno en A Coruña de la imponente Tetralogía de R. Wagner culminada recientemente con una acogida de público y crítica verdaderamente espectacular. Pues bien, todo esto está conformando la historia de una ciudad, de una Galicia dignamente situada en Europa, en la mejor Europa de las culturas.

Trabajando día a día es como se construyen los los proyectos «definitivos» y trascendentes para los pueblos. La cultura es como el «riego por goteo» que va calando lenta e inexorablemente y sobre esto Galicia es auténticamente experta por su clima y ahora por su cultura musical, con la ayuda inestimable de unos profesores-músicos intensamente comprometidos con el futuro de la educación musical.

Gracias por tanto en nombre de la Orquesta Sinfónica de Galicia y desde luego en el mío propio por vuestra sensible y afectuosa generosidad representada en nuestra entrañable Presidenta Mercedes Goicoa, que sin duda, me sirven de aliciente para seguir perfeccionando con entusiasmo mi trabajo en una ciudad que se siente orgullosa de poseer una gran orquesta como ocurre en todas las grandes ciudades del mundo.

Gracias de corazón.

### **María de las Mercedes Goicoa Fernández. Presidenta**

Hay ocasiones en que los actos académicos, indudablemente importantes para las Instituciones, adquieren una especial significación. Ello se suele deber a que vienen acompañados de circunstancias que les confieren un sentido muy especial.

La relación entre esta Real Academia Gallega de Bellas Artes y la Orquesta Sinfónica de Galicia se ha desarrollado y consolidado a lo largo de los años y con gestos de indudable interés. La concesión en el año 2004 de la Medalla de Honor de la Academia, máxima distinción que esta concede, a la Orquesta Sinfónica de Galicia vino a poner de manifiesto el reconocimiento a una labor de indudable interés y repercusión más allá de las fronteras de nuestro país. En los años siguientes y hasta el presente, los miembros de esta importante agrupación musical han sido asiduos colaboradores de la Academia a través de los conciertos que diferentes grupos han venido celebrando en este mismo salón. En estos días le ha sido concedida a la Orquesta Sinfónica de Galicia, a propuesta de esta Academia de Bellas Artes, el premio de Cultura Galega que viene a ser un nuevo reconocimiento al trabajo desarrollado de manera magistral.

Y hoy damos un paso más. Reconocer la labor de un director puede poseer multitud de facetas; en ocasiones se hace poniendo de manifiesto su especial sentido interpretativo, en otras su trayectoria a lo largo de años y quizás décadas, quizás también se pretenda resaltar su labor como impulsor de determinadas agrupaciones musicales. En este caso con la concesión de la acreditación como Académico Correspondiente a D. Víctor Pablo Pérez esta Academia ha querido poner de manifiesto una serie de factores que están presentes en la labor que ha desarrollado de manera constante durante un tiempo importante.

La riqueza de matices a la hora de buscar el sentido interpretativo de la música, la versatilidad para abordar campos muy diferentes, la búsqueda de caminos nuevos que supongan huir del adocenamiento, la profundidad en transmitir el sentido de autores nada fáciles de ser comprendidos han sido algunos de los retos que Víctor Pablo Pérez ha afrontado de manera continua desde sus primeros pasos en el ámbito musical. Y todo ello se plasma en las palabras que le dedicó Christian Zimmerman cuando dijo: «Hay directores que no tienen una carrera al galope y están dentro de un grupo que yo respeto especialmente. En este apartado está Víctor Pablo Pérez, al que pondría en el mismo grupo de Esa-Pekka Salonen o Simon Rattle, personas que están dedicadas por entero a la música, que no viven de ilusiones vanas y cuyo ego no está reforzado».

Pero a ello ha unido una faceta que ha definido su trabajo de forma radical: su preocupación por transformar la dirección musical en algo que va más allá de lo individual e incide de forma radical en el campo de lo colectivo.

El genial director cinematográfico italiano Federico Fellini nos obsequió con una película en la que la dirección de orquesta adquiría un sentido especial; en «Ensayo de orquesta» se planteaba la necesidad ineludible de la dirección para que una orquesta funcionara como tal, buscando la coherencia entre todos sus integrantes y alcanzando el necesario equilibrio de sus contribuciones. Pero iba más allá; el director es un auténtico creador en el sentido de que da vida en cada momento al nacimiento de una interpretación única e irrepetible, que sabe integrar y respetar las claves individuales de cada uno de los profesores de la orquesta buscando, a su vez, ese aire de totalidad que posee la obra musical.

A lo largo de muchos años Víctor Pablo Pérez ha destacado como «creador» de orquestas, como un director que ha conseguido dotar a agrupaciones diferentes y plurales de un sentido unitario e identificable, que se consolida a lo largo de los años y que busca singularizarlas en el amplio abanico de orquestas que existen en el mundo. Y digo mundo porque nuestro director no ha querido nunca ponerse límites pequeños, desarrollando un afán universal que supera los márgenes de lo concreto al igual que sucede en la propia música.

Y todo ello sin bajar nunca la guardia, superando las inevitables dificultades, buscando el necesario equilibrio para desarrollar una labor artística, consiguiendo que la sociedad civil sea un elemento de apoyo a la orquesta más allá del mero carácter de espectadores y alcanzando un nivel del cual todos los que rodean a esa agrupación se sientan copartícipes y, por lo tanto, orgullosos.

Todos estos elementos, y la satisfacción por ser parte de ellos, es lo que esta Real Academia Gallega de Bellas Artes ha querido reconocer en la figura de Víctor Pablo Pérez convirtiéndolo en uno de sus miembros y resaltando ante toda la sociedad que sus méritos en defensa del arte y en pro de su difusión y consolidación (como dicen los propios Estatutos de esta Institución) son aspectos que no pueden ignorarse y deben ser puestos de manifiesto ante todos.

Gracias Víctor por el ejemplo que nos has transmitido a lo largo de tantos años luchando por llevar la música a un reconocimiento público, por intentar cada día una mayor riqueza interpretativa de la misma, por haber confiado en la labor de tantos profesores como han estado y están integrados en las orquestas que diriges y por darnos ejemplo de lo que debe ser una vida consagrada en pro del arte.

Muchas gracias a todos ustedes por su presencia.